

ECONOMÍA Y TRABAJO

LA CRISIS DEL CORONAVIRUS



'SPAIN FOR SURE'. Los Reyes presentaron ayer una campaña internacional, denominada *Spain for sure*, que ha lanzado el Gobierno para atraer turismo. "Juntos, con realismo y coraje, sabremos salir adelante", señaló Felipe VI. En la foto, Antonio Garamendi (CEOE), Ignacio Osborne (Grupo Osborne), la periodista Susana Griso y el presidente de la Cámara de Comercio José Luis Bonet, en el Museo del Prado en una foto de la Casa del Rey.

El plan de Sánchez para ayudar al turismo se basa en créditos a empresas

Las medidas para impulsar el sector suman 4.262 millones, el 93% en préstamos

HUGO GUTIÉRREZ, Madrid
El Gobierno anunció ayer el esperado plan de apoyo al turismo, que inyectará 4.262 millones de euros a un sector que ha sufrido mucho durante la pandemia. Además, tardará

en salir del atolladero por el golpe que supone la pérdida de turistas extranjeros. Una de las pocas novedades del plan son las ayudas que dará Aena a las aerolíneas para incentivar que llegue el mayor número de

viajeros posible. Eso sí, la partida para este concepto será solo de 25 millones de euros. De hecho, la inversión directa es solo un 7% del plan (unos 300 millones), y la mayoría irá destinada a formación.

El grueso del plan lo componen los 2.500 millones de un tramo preferente para el sector de la línea de avales del Instituto de Crédito Oficial (ICO) para dar "financiación y liquidez" a las empresas. Una cuantía que se había anunciado hace semanas, por lo que ofrece pocas buenas noticias a una industria muy golpeada y que entonces ya dijo que resultaba insuficiente. A esta línea del ICO hay que sumar en el apartado de facilidades de financiación y liquidez los 731 millones estimados por la

moratoria hipotecaria para el sector y otros 731 millones de fondos para la digitalización y mejorar la competitividad. Todo ello suma 3.962 millones, un 93% de la estrategia presentada. "Parece más un ejercicio de voluntad del Gobierno. Lo prioritario, que es la extensión de los ERTE, no se ha concretado", reclama José Luis Zoreda, vicepresidente de Exceltur.

El plan parece quedar muy lejos de las demandas y necesidades de un negocio capital para la economía española. Dar más faci-

lidades de financiación es importante, sí, pero se queda corto. "Es el momento de pasar de avales y préstamos a ayudas directas. España no debe regatear recursos ni dejar de sobreendeudarse internacionalmente para salvar al sector", defiende Exceltur. Para comprender el movimiento del Gobierno hay que tener en cuenta las fuertes tensiones presupuestarias, lo que ha provocado la restricción de las ayudas directas.

Entre los alrededor de 300 millones de euros que el Estado in-

vertirá, la mayor parte se va a formación de empleados y empresas, especialmente las pymes. Fuera de estos conceptos, unos 40 millones de euros se destinarán a marketing, promoción y mejora del análisis e inteligencia turística. Solo hay un apartado que llegará directamente a las empresas, los 25 millones para las aerolíneas. Aunque esto tampoco será en forma de transferencias directas, sino que se deducirá de las tasas aeroportuarias a abonar. "El plan no trae ninguna partida nue-

va. Todo estaba ya anunciado o contemplado en los Presupuestos", argumenta Zoreda.

Entre las novedades se incluye la moratoria hipotecaria. "Ascenden a un total de hasta 731 millones de euros, correspondiente, aproximadamente, a un total de 12.800 empresas turísticas", asegura el texto. El periodo del aplazamiento será de hasta 12 meses para autónomos o empresas cuyo inmueble acoga alguna actividad del sector turístico, incluidos alojamientos. Si son alquileres, los arrendatarios se podrán beneficiar a través del propietario.

Incentivos a los vuelos

"Este es un plan de ayuda al turismo imprescindible", destacó el presidente del Gobierno, Pedro Sánchez. El presidente recordó la importancia del transporte aéreo y de las medidas contempladas para las aerolíneas. "Las deducciones de Aena van a contribuir a una recuperación, esperemos, lo más rápida posible del tráfico aéreo". Los 25 millones de apoyo se repartirán en función de las operaciones programadas a partir de julio hasta marzo de 2021 comparadas con las del año anterior.

El plan de impulso del sector turístico, como le ha llamado el Ejecutivo, se presentó a bombo y platillo en La Moncloa en un formato similar al de la automoción: lo anunció el presidente en un acto en el que estuvieron la vicepresidenta Nadia Calviño y los ministros Arancha González Laya, José Luis Ábalos, Reyes Maroto, José Manuel Rodríguez Uribes y José Luis Escrivá. "La escenicación es lo más positivo. Esperemos que signifique una apuesta decidida por el turismo", opina Zoreda.

Pese a esta aparente buena voluntad, el sector confiaba en una inyección mucho más fuerte. Primero, por lo que aporta el turismo y por las enormes pérdidas de este año para la industria (más de 80.000 millones, según Exceltur). Y la otra razón es el gran plan que se negocia en Europa, por el que España podría recibir hasta 140.000 millones, de los que el turismo espera quedarse con una buena tajada. Sobre esto, el proyecto matiza: "Se trata de un plan cuyas medidas se integran en la estrategia europea de recuperación, pudiendo ser escaladas y reformadas con las acciones que se desarrollen a nivel comunitario". Un hilo de esperanza.

OPINIÓN / JOSÉ CARLOS DÍEZ

Política industrial del siglo XXI

En 2015 China aprobó su plan *Made in China 2025*. Pekín eligió los diez sectores con más futuro para concentrar su política industrial y tecnológica, entre ellos estaban las energías renovables y la movilidad eléctrica. En 2020 son líderes mundiales. Sus coches eléctricos han comenzado su desembarco en Europa por Noruega, con la mitad de precio para sus competidores europeos en cada gama.

La competencia de política industrial es de los Estados miembros y Europa no tiene un plan *Made in Europe*, algo que la Comisión debería proponer cambiar. Alemania y Francia están haciendo su plan y han conseguido desinhibir las estrictas reglas de competencia europeas que limitan las

ayudas a empresas, concentrando la mayor parte de sus planes contra la crisis en política industrial.

España carece de un plan *Made in Spain* desde que en 2010 el Gobierno pactó con Renault desarrollar el coche eléctrico en Valladolid, plan que se quedó en el cajón tras el rescate y los recortes. El cierre de Nissan en Barcelona ha hecho saltar las alarmas y el presidente anunció un plan para el automóvil de 3.750 millones. El plan ha quedado en 250 millones de ayuda a la compra de coches de combustión y 100 millones para compra de coches eléctricos. El resto son créditos del ICO y medidas sin concretar. El plan es decepcionante y claramente insuficiente.

Diez ciudades españolas dependen del sector del automóvil. Sin un plan acabarán como Detroit en un lustro. Sería conveniente remodelar el Gobierno, unir los ministerios de Industria, Ciencia, Universidades y Energía. Sería clave darle a ese nuevo ministerio peso político para que sea el centro de la política económica de la legislatura. Con el coste de los ERTE de una semana se podría articular un plan tecnológico anual muy potente y el plan de reconstrucción europeo aportará fondos adicionales.

Hay que sentarse fábrica a fábrica y fabricante a fabricante para condicionar las ayudas públicas al compromiso de traer nuevos modelos de coche eléctrico. Hay que exigir I+D, sobre todo de procesos, que

involucre a las empresas de componentes, líderes mundiales con capital español. Hay que apoyar a la empresa española CAF que compró Solaris y es el mayor productor de autobuses eléctricos europeo y compiten de igual a igual con los chinos en tecnología y en precio. La inteligencia artificial es condición necesaria y debe ser *Made in Spain*. El objetivo es crear un ecosistema tecnológico como se hizo con éxito con el sector eólico y aeroespacial en los ochenta.

En energía hay que cambiar radicalmente la regulación para que la industria se beneficie de la fotovoltaica y del sol donde España tiene ventaja en horas y coste energético con nuestros socios centroeuropeos. Y hay que permitir la centralización de contadores en polígonos industriales y acceso preferente de la industria a la red de alta tensión.

Sin una política industrial y tecnológica eficaz será imposible cumplir la agenda 2030 con pleno empleo, salarios dignos y menos emisiones contaminantes.